

ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

LA POLÍTICA EXTERIOR DEL VIETNAM SOCIALISTA: LA PRIMERA DÉCADA

ADRIANA NOVELO

Algunos aspectos básicos

Hay tres factores principales, estrechamente ligados entre sí, que se deberían tomar en consideración cuando se analiza la política exterior de Vietnam: el nacionalismo, la ideología y la estructura de toma de decisiones.

Una posición nacionalista fuerte ha sido una de las características tradicionales del pueblo vietnamita, y de sus líderes, en su lucha prolongada por la autodeterminación.¹

Ya desde la creación de la República Democrática de Vietnam (RDV), en 1945, hasta la victoria de 1975, la ambición principal de la revolución vietnamita ha sido recuperar la independencia nacional completa y la unidad. Esta "tarea nacional" fue considerada la prioridad fundamental, relegando

¹ Para una explicación detallada de la tendencia histórica a preservar la identidad nacional vietnamita frente a la penetración extranjera, y de los sentimientos patrióticos tradicionales de los académicos anticolonialistas, que constituyeron la base del "nacionalismo" vietnamita moderno desde los años veinte en adelante, véase: David, G. Marr, *Vietnamese Anticolonialism 1885-1925*, Berkeley, University of California, 1971, pp. 4-21, 250-277. En relación con la estrecha interacción histórica entre Vietnam y China y la adaptación vietnamita del "modelo chino", y respecto de cómo Vietnam transfirió la perspectiva confuciana imperial de China acerca de los pueblos circundantes más pequeños hacia sus propios vecinos "bárbaros", Lao, Khmer y Cham, véase: Alexander Barton Woodside, *Vietnam and the Chinese Model. A Comparative Study of Vietnamese and Chinese Government in the First Half of the Nineteenth Century*, Cambridge, Harvard University Press, 1971, capítulos 1 y 5.

incluso la transformación socialista a un segundo plano.² Este impulso nacionalista no decayó luego de la creación de la República Socialista de Vietnam (RSV), sino que ha sido mantenido como uno de los rasgos básicos en la definición de las prioridades de la política exterior del Vietnam reunificado.

El segundo factor, la ideología marxista-leninista, también ha tenido una gran influencia en la vida vietnamita. Internamente ha significado la transición hacia el socialismo bajo el liderazgo del Partido Comunista, con la adaptación relativa de la teoría a la realidad específica de Vietnam: construir el socialismo en un país subdesarrollado, básicamente agrícola, sorteando el estadio de la transformación capitalista.³

A nivel internacional, la ideología ha situado a Vietnam como un miembro de primera línea del campo socialista, y ha permeado toda su percepción del sistema político global.⁴ Pero incluso dentro del marco ideológico, el nacionalismo vietnamita ha condicionado las relaciones de Hanoi con la comunidad socialista. Ho Chi Minh tuvo la visión de ligar la guerra de liberación de Vietnam con el movimiento comunista,

² En relación con la prioridad que se le ha dado a la "tarea nacional" en la revolución vietnamita, véase: Pierre Rousset, *Comunismo et Nationalisme Vietnamien*, París, Editions Galilée, 1973. Respecto de la combinación de la lucha por la liberación con las tareas de la construcción socialista, véase: *50 Years of Activities of the Communist Party of Vietnam*, Hanoi, Foreign Languages Publishing House, 1980.

³ Para la transición hacia el socialismo en la RDV véase: Le Thanh Khoi, *Socialisme et développement au Vietnam*, Paris, Presses Universitaires de France, 1978 y Pierre Richard Feray, *Le Vietnam au XX^e Siecle*, Presses Universitaires de France, 1979.

⁴ Los vietnamitas hacen un análisis del mundo según el cual éste está dominado por "tres corrientes revolucionarias": la consolidación progresiva del sistema socialista (corriente a la cual ellos pertenecen y cuyo líder es la Unión Soviética); el crecimiento de los movimientos de liberación nacional en el Tercer Mundo (corriente a la cual perteneció y a la que contribuyó la revolución vietnamita hasta su triunfo final en 1975), y el movimiento por la democracia y la paz en los países capitalistas. Estas corrientes revolucionarias tienen que combatir la expansión del campo capitalista-imperialista en una competencia donde se predice que el socialismo vencerá. Véase: Institute of International Relations, *The Vietnamese People's Struggle in the International Context*, Hanoi, Foreign Languages Publishing House, 1968, pp. 13 y 57-60. Para mayor información acerca de la percepción general que tienen los vietnamitas de las relaciones internacionales bipolares de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial, y de las razones que dieron acerca de las victorias vietnamitas que "marcaron época" contra enemigos mucho más fuertes, véase la misma publicación, pp. 10-24 y 25-40. Para las explicaciones estratégico-militares complementarias véase: Vo Nguyen Giap y Van Tien Dung, *How we Won the War*, Filadelfia, Recon Publications, 1976.

dándole así un contexto internacional a la revolución vietnamita, que resultó ser muy importante para el éxito final. No obstante, los líderes vietnamitas siempre afirmaron lo peculiar de la situación de su país y defendieron el derecho de cada partido comunista a actuar de acuerdo con sus intereses nacionales y establecer su "propio camino al socialismo".

El carácter "internacionalista" que ha permeado a la revolución vietnamita ha estado así lleno de contradicciones, creándole ventajas y serios obstáculos a los objetivos de la política exterior de Hanoi.⁵

La falta de unidad tan severa del movimiento comunista internacional, luego de la ruptura sino-soviética de principios de la década de los sesenta, ha afectado especialmente a Vietnam.⁶ Indochina pertenece a la región que los chinos han

⁵ Las relaciones de Ho Chi Minh con el Comintern no fueron fáciles. Dado que esta organización impuso en octubre de 1930 la creación del Partido Comunista Indochino (PCI), como sustituto del Partido Comunista Vietnamita, que había sido fundado en febrero de ese mismo año, así como el énfasis sobre la "cuestión social" y la lucha de clases, Ho Chi Minh y su "fracción vietnamita" fueron privados de influencia por la "fracción indochina" o "internacionalista". No será sino hasta 1939, con el surgimiento del fascismo, que el Comintern disminuirá su control sobre los movimientos comunistas de las colonias y retomará la "cuestión nacional". La liberación nacional fue considerada entonces como la "tarea esencial" de la revolución indochina. En este periodo, Ho Chi Minh reapareció en la escena vietnamita, luego de diez años de ausencia, para conducir exitosamente la Revolución de Agosto (con la creación del Viet Minh en 1941, como un amplio frente antiimperialista), y la creación de la RDV en 1945, sin ninguna ayuda externa significativa. Para más información acerca del comunismo vietnamita y sus relaciones con el movimiento comunista internacional, véase: Huynh Kim Khanh, *Vietnamese Communism, 1925-1945*, Ithaca, Cornell University Press, 1982, pp. 251-337. Para una buena exposición de los problemas que ha enfrentado la doctrina marxista eurocéntrica desde el surgimiento de los movimientos de liberación del Tercer Mundo como nuevas fuerzas revolucionarias, ahondándose así las contradicciones entre el "nacionalismo", el "socialismo" y el "internacionalismo", véase: Ronaldo Muck, *The Difficult Dialogue: Marxism and Nationalism*, Londres, Zed Books, 1986, y V. Kubalkova y A. A. Cruickshank, *Marxism and International Relations*, Oxford, Clarendon Press, 1985, especialmente las partes sobre "Resisting 'Proletarian Internationalism'" y "The Third World and the 'Brocade Bag'", pp. 117-157.

⁶ Uno de los logros mayores de la política exterior de Hanoi durante la guerra de Vietnam fue la habilidad que tuvo de permanecer en buenos términos y de recibir ayuda tanto de China como de la URSS, explotando su condición de vanguardia de la lucha antiimperialista, sin alinearse abiertamente. Para más detalles acerca de la diplomacia independiente de Vietnam durante las primeras etapas del conflicto sino-soviético, véase: W. R. Smyser, *The Independent Vietnamese: Vietnamese Communism Between Russia and China, 1956-1969*, Athens, Ohio, Ohio University Cen-

considerado tradicionalmente como su "esfera natural de influencia" y allí han chocado fuertemente con las pretensiones de supremacía de los soviéticos. Además, Vietnam es el único país socialista asiático que comparte su frontera con China y está aislado geográficamente de la URSS, lo cual explica el temor de Vietnam a ser dominado por su vecino gigante y el miedo chino a ser rodeados por los soviéticos. Luego de la victoria de 1975, Moscú y Beijing siguieron presionando a Hanoi para que tomara una decisión más clara respecto de sus afiliaciones con el exterior. Esta rivalidad respecto de la alianza de Hanoi abriría el camino de más conflictos en Indochina.

El nacionalismo y el internacionalismo combinados de la revolución vietnamita han tenido un gran impacto sobre Indochina.⁷ Las circunstancias históricas que "ligan" a los tres países indochinos en una lucha común contra el colonialismo y el imperialismo se encuentran en el origen de la "relación especial" que actualmente defiende Vietnam en Indochina. La preservación de la "solidaridad fraternal indochina" se considera aún como indispensable para garantizar la seguridad del Vietnam socialista, pero sigue estando limitada tal como lo revela la historia de Kampuchea, por los antiguos resentimientos que tradicionalmente han sentido los países más pequeños de Indochina cuando se enfrentan con el predominio vietnamita.

El tercer factor que interactúa en la formulación de la política exterior de Vietnam, la estructura de toma de decisiones, también ha estado influido por las motivaciones nacionalistas e ideológicas.

De 1945 en adelante, Hanoi ha estado bajo el liderazgo relativamente fuerte, estable y cohesionador de un pequeño grupo de miembros del Comité Central del Partido Comunista de Vietnam (PCV). El Partido es la fuente principal de

ter for International Studies, 1980; Robert A. Rupen and Robert Farrel (eds.), *Vietnam and the Sino-Soviet Dispute*, Nueva York, Praeger Publishers, 1967, y Donald S. Zagoria, *Vietnam Triangle: Moscow/Peking/Hanoi*, Nueva York, Pegasus, 1967.

⁷ Respecto del papel de vanguardia de la revolución vietnamita en Indochina y el impacto de la expansión de la guerra de Vietnam, véase: Joseph Zasloff y MacAlister Brown, *Communism in Indochina*, Toronto, Lexington Books, 1975, y William S. Turley, *The Second Indochina War*, Boulder, Westview Press, 1986.

todas las decisiones de la política interior y de la exterior, las cuales son llevadas a cabo por los órganos del Estado. Respecto de su unidad interna y de la transferencia de las prácticas del poder, el PCV ha tenido una actuación notable cuando se le compara con los otros regímenes comunistas gobernantes. La muerte de dos de las personalidades principales, Ho Chi Minh en 1969 y Le Duan en 1986, no pareció causar serios problemas y se ha mantenido un equilibrio entre “la continuidad y la reforma”.

Sin embargo, una vez cumplida la tarea de la liberación nacional, preservar la unanimidad acerca de las prioridades nacionales ha sido más difícil. La reunificación abrió un nuevo grupo de complicaciones, que la generación más joven y en ascenso de los líderes de Vietnam está tratando de superar a través del proceso de “renovación”.⁸

Tal como irán a demostrarlo los acontecimientos, son los intereses nacionales y de seguridad de Vietnam —definidos por la historia, la situación geopolítica y los valores ideológico-nacionalistas— los que han prevalecido en la evolución de la política exterior de la RSV.

Las preferencias de la posguerra

Luego de la reunificación, la principal ambición nacional de la revolución vietnamita llegó a ser la consolidación de un

⁸ Luego de los acontecimientos de 1978-1979, el liderazgo vietnamita respondió a la crisis interna de confianza mediante la aceleración del proceso de renovación gubernamental. La transferencia generacional de poder se inició en 1980, con el fin de atraer líderes más pragmáticos, con orientación técnica, junto con las “campañas de limpieza” para separar del Partido a los cuadros corruptos e ineficientes. Las reformas de liberación económica también se lanzaron en 1980, cuando Vietnam estaba enfrentando un deterioro económico creciente y una gran deuda externa. Este proceso de renovación fue continuado por los V y VI Congresos del Partido. En el último de éstos, Pham Van Dong, Truong Chinh y Le Due Tho desistieron de sus posiciones, y Nguyen Van Linh fue electo como el nuevo secretario general del PCV. Véase: Nayan Chanda, “Shake up at the Bottom”, en *Vietnam's Leadership: Keeping the Lid On* (Tema de la portada), *Far Eastern Economic Review*, 16-22 de abril de 1982, pp. 15-17; Huynh Kim Khanh, “The Changing of Hanoi's old guard”, *Far Eastern Economic Review*, 27 de noviembre de 1986, pp. 38-39, y los artículos de Murray Hiebert, “The party congress concedes mistakes and makes way for... A new

“Vietnam pacífico, independiente, unificado y socialista”. A pesar del incremento de su estatus internacional, la RSV sigue siendo uno de los países más pobres del mundo. Esta discrepancia entre la proyección externa (una gran población y un ejército) y el débil poderío económico de Vietnam, y entre los desequilibrios que existen entre los logros de la seguridad nacionalista y los de la esfera económica, será uno de los elementos más cruciales para el reajuste de la posición de Vietnam en la escena internacional.

En paralelismo con la meta interna de avanzar en la transición hacia el socialismo, las nuevas tareas internacionales de la RSV han sido las de defender al país unificado y obtener la ayuda indispensable y la cooperación que se necesitan para los esfuerzos de reconstrucción.

El advenimiento de la paz implicó muchos cambios para Vietnam, tanto internamente como en sus relaciones exteriores. A nivel exterior, la guerra había dado a Vietnam una capacidad excepcional de negociación, para exigir y obtener un apoyo internacional generoso, principalmente en sus relaciones con las dos potencias socialistas más grandes. Luego de la reunificación, las relaciones económicas internacionales de Vietnam pasaron a un estado de transición, teniendo que ir desde una etapa de dependencia unilateral del exterior —una ayuda que no había que devolver— hacia una reciprocidad más bilateral y de “asistencia mutua”, así como hacia una competencia más nivelada dentro de las exigencias de cooperación económica por parte de los países del Tercer Mundo.

A fin de alcanzar sus metas internacionales, durante los años 1975-1977 los líderes vietnamitas trataron de llevar a cabo una política exterior moderada, pragmática y flexible, cuyas cuatro áreas principales fueron las siguientes:

—asegurar una relación equilibrada y autónoma con China y con la URSS; consolidar la cooperación en todos los campos con otros países socialistas y contribuir a restaurar la solidaridad dentro del mundo socialista;

gerontocracy”, *Far Eastern Economic Review*, 1 de enero de 1987, pp. 10-11, y “Reformists promoted in major Hanoi shake up. Reshuffling the cadres”, *Far Eastern Economic Review*, 5 de marzo de 1987, pp. 10-11.

—salvaguardar y desarrollar relaciones de “solidaridad y amistad fraternal” con Laos y Kampuchea para promover la seguridad indochina y la cooperación a largo plazo;

—fortalecer la posición internacional de Vietnam y diversificar sus fuentes de ayuda, tecnología e inversión estableciendo relaciones amistosas y cooperativas con todos los países, capitalistas y socialistas, poniendo particular atención en los nexos con Europa Occidental y Japón, el Movimiento de los No Alineados y los países de la ANSEA;

—y obtener ayuda para la reconstrucción y el reconocimiento diplomático de Estados Unidos.⁹

Los vietnamitas alcanzaron sólo resultados parciales con este acercamiento pluralista a la meta de tener relaciones internacionales económicas y políticas diversificadas. Establecieron nexos con muchos países desarrollados y subdesarrollados, y fueron admitidos en las Naciones Unidas, en el Movimiento de los No Alineados, en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, la ayuda de las organizaciones occidentales e internacionales siguió siendo una contribución marginal, y Vietnam no fue capaz de calmar el disgusto de sus vecinos no socialistas, con lo que permaneció aislado en su propia región. Washington adoptó una postura vindicativa hacia Vietnam y le negó ayuda, el comercio y el reconocimiento, incluso después de que Hanoi hubiera abandonado sus rígidas exigencias de reparación de guerra como una condición previa para normalizar sus relaciones bilaterales, reduciendo así las opciones de Vietnam de lograr una política exterior equilibrada.¹⁰

⁹ Véase, “Vietnam”, *Asia 1977 Yearbook*, pp. 325-329.

¹⁰ Para información acerca de los primeros años después de la reunificación en Vietnam, con todos sus logros y problemas, y la reacción de la comunidad internacional ante la llamada cooperación de Vietnam: Simone y Jean Lacouture, *Vietnam. Voyage a travers une victoire*, Paris, Editions du Seuil, 1976; Claude Palazzoli, *Le Vietnam entre deux mythes*, Paris, Economica, 1981; Alain Ruscio, *Vivre au Vietnam*, Paris, Editions Sociales, 1981; Tiziano Terzani, *Giai Phong: The Fall and Liberation of Saigon*, Londres, Augus and Robertson, 1976, y los capítulos sobre Vietnam en *Asia 1976, 1977, 1978 Yearbook*, Hong Kong, Far Eastern Economic Review, y *Yearbook on International Communist Affairs 1975, 1976, 1977*, Standford, Hoover Institution Press. Respecto de los optimistas planes de desarrollo de Vietnam en este periodo: *Vietnam: Vers une nouvelle etape*, Hanoi, Editions en Langues Etrangères, 1977.

La asistencia de los países socialistas continuó, sin embargo, hasta ser un elemento indispensable para el ambicioso plan de desarrollo industrial/agrícola que Hanoi había previsto para los años 1976-1980. Las ofertas de cooperación que hizo Moscú durante este periodo fueron mucho más sustanciales que las de los chinos, con lo cual se hizo cada vez más evidente a los vietnamitas que los soviéticos eran más proclives a respaldarlos en sus necesidades económicas y políticas.¹¹

A las complicaciones externas de las relaciones económicas de Vietnam —amplificadas con los crecientes conflictos con la Kampuchea Democrática y con China— se sumó el problema de una economía estancada y militarizada, factor que tendrá una influencia determinante en la capacidad de Hanoi para impedir una situación de dependencia respecto de los pocos países que aún estaban dispuestos a contribuir para su recuperación económica.¹²

El “triángulo estratégico”

Los efectos de la Guerra de Vietnam sobre el equilibrio internacional de fuerzas debido al impacto de la derrota norteamericana, y sobre el equilibrio regional a causa del potencial incrementado de Vietnam, han sido muy importantes. Precisamente por ser Vietnam uno de los detonadores de esos cambios, no pudo escapar a sus consecuencias. La llamada “Tercera Guerra de Indochina” está estrechamente ligada a la com-

¹¹ Acerca de las relaciones vietnamitas con los países socialistas durante 1975-1976, cuando se estaba intensificando la rivalidad sino-soviética respecto de Vietnam: Varlyle A. Thayer, “Foreign policy orientations of the Socialist Republic of Vietnam”, en Kernal S. Sandhu (ed.), *Southeast Asian Affairs, 1977*, Singapur, Institute of Southeast Asian Studies, 1977, pp. 309-313.

¹² Las causas del deterioro económico de Vietnam son múltiples, pero pueden dividirse en tres áreas principales: los efectos del prolongado estado de guerra y la partición; el subdesarrollo general de Vietnam (carencia de infraestructura, de capital, de tecnología, etc.) y el liderazgo económico inadecuado (pensamiento ortodoxo, centralismo excesivo, burocratismo, baja productividad, etc.). Para detalles véanse los artículos de Douglas Pike, “Vietnam in 1980: The gathering storm”, en *Asian Survey*, vol. XXI, número 1, enero de 1981, pp. 89-92, y “Vietnam in 1981: Biting the Bullet”, *Asian Survey*, vol. XXII, número 1, enero de 1982, pp. 69-77.

petencia soviético-norteamericana, a la rivalidad sino-soviética y a la nueva amistad sino-norteamericana.¹³

El papel que juega hoy en día China en el “triángulo estratégico” que forma junto con Washington y Moscú, dentro de un escenario internacional más multicéntrico —Japón, CEE—, ha tenido profundas repercusiones en Indochina. A partir de su acercamiento a Washington, los líderes chinos comparten con USA sentimientos antisoviéticos y antivietnamitas. Después de la guerra de Vietnam, cuando China esperaba que Hanoi mostrara gratitud por el apoyo recibido durante el tiempo de la guerra, a través de una lealtad de aliado, los nexos de Vietnam con Moscú se consideraron como una afrenta nacional. En consecuencia, a partir de que Hanoi comenzó a contraatacar al Khmer Rojo —abiertamente prochino— Beijing se ha asociado muy fácilmente con el rencor norteamericano de haber sido confrontados por los vietnamitas.

Incluso antes del fin de la guerra, las relaciones entre China y Vietnam se habían deteriorado.¹⁴ En 1975, la sospecha de China de que Moscú trataría de llenar el vacío dejado por USA en Asia, y de que Vietnam podía surgir como una potencia

¹³ Acerca de las implicaciones del fin de la guerra de Vietnam en las relaciones de las superpotencias, en la política exterior de China y en la seguridad de Asia, véase: Raymond L. Garthoff, *Detente and Confrontation: American-Soviet Relations from Nixon to Reagan*, Washington, D.C., The Brookings Institute, 1985; Philip Short, *The Dragon and the Bear*, Londres, Pall Mall, 1982; Robert Sutter, *Chinese Foreign Policy after the Cultural Revolution, 1966-1977*, Boulder, Westview Press, 1978; Richard Solomon (ed.), *Asian Security in the 1980s. Problems and Policies for a Time of Transition*, Santa Mónica, RAND Corporation, 1979.

¹⁴ Este deterioro se expresó en la eliminación de la ayuda militar china a Vietnam en 1973, y en 1974 con las confrontaciones en la frontera sino-vietnamita y en las islas Spratly y Paracel. Pero se debió principalmente a las diferencias políticas y estratégicas crecientes. Vietnam ahora argumenta que a pesar de toda la ayuda otorgada, lo que China siempre quiso realmente fue limitar a la revolución vietnamita para beneficio de su estrategia mundial hegemónica, actuando a partir de intereses egoístas, como lo demostró la “colusión” con Estados Unidos desde mediados de los sesenta. Véase: Institute of International Relations, *The Vietnamese...*, *op. cit.*, pp. 17-29, 41-50 y *The Truth About Vietnam-China Relations over the Last Thirty Years*, Hanoi, Foreign Languages Publishing House, 1979. Cuando los chinos promulgaron oficialmente en 1974 su nueva “Teoría de los Tres Mundos” internacional (que fue reafirmada en 1976-1977 y luego en 1981), que situaba a la URSS dentro de la misma categoría “imperialista” que Estados Unidos, Vietnam se distanció aún más de China, negándose a unirse a esta cruzada antisoviética y a poner en peligro sus nexos cada vez más estrechos con Moscú. Para una explicación de esta teoría: V. Kurbalkova y A. A. Cruickshank, *Marxism...*, *op. cit.*, pp. 98-116.

rival en la región, sentó las bases de la muy confuciana respuesta china a la reunificación de Vietnam, con el empleo de las políticas tradicionales de las “grandes potencias” tales como las presiones económicas, el apoyo a aspectos divisionistas locales (minorías étnicas y las rivalidades Khmer/Viet) y acciones militares “punitivas”.

A los ojos de los vietnamitas, el apoyo chino a la política antivietnamita de Pol Pot —iniciado antes de 1975— era una prueba de las intenciones hegemónicas de Beijing sobre Indochina. A fines de 1977, China estaba apoyando abiertamente a Kampuchea Democrática, proporcionándole una gran cantidad de ayuda militar. Pol Pot, que le atribuía una inspiración “maoísta” a sus experimentos internos, seguramente explotaba muy bien los sentimientos antivietnamitas y de superioridad de los chinos, e inflamaba antiguos antagonismos raciales de la región. Al romper relaciones con Hanoi y hacer evidente el conflicto, el Khmer Rojo empujó a China de su lado y obligó a Hanoi a reasumir los problemas de seguridad como la prioridad por excelencia de la nación, a fin de defender al país contra nuevas amenazas.

El choque público entre Hanoi y Beijing dio a la URSS una oportunidad perfecta para conducir a Vietnam hacia esa alianza cercana que deseaba desde hacía mucho.

Después de la suspensión de la ayuda china —derivada del “asunto Hoa” en junio de 1978—, Vietnam se unió al COMECON. Y como la amenaza Kampuchea-China combinada exigía una capacidad militar muy fuerte, en noviembre de 1978 se firmó un Tratado de Amistad y Cooperación, para darle a Hanoi la seguridad de la ayuda de Moscú en sus conflictos regionales.¹⁵ Si finalmente Vietnam tenía que aliarse, quizás

¹⁵ Respecto de los dos mejores trabajos acerca de los complejos procesos que condujeron a los nuevos conflictos en Indochina, que muestran la influencia de China, de USA y de la URSS, y los esfuerzos de los vietnamitas para buscar negociaciones y permanecer “no-alineados”, véase: Nayan Chanda, *Brother Enemy. The War after the War. A History of Indochina since the Fall of Saigon*, San Diego, Brace Jovanovich Publishers, 1986, y David W. P. Elliot (ed.), *The Third Indochina Conflict*, Boulder, Westview Press, 1981. Para la interpretación vietnamita del antagonismo de la Kampuchea Democrática y del papel que juega China por detrás de ésta: *The Vietnam-Kampuchea Conflict (A Historical Record)*, Hanoi, Foreign Languages Publishing House, 1979.

los vietnamitas habían considerado desde hacía mucho a la URSS —más lejana, económicamente más sofisticada y el “bastión” de la revolución mundial— como una propuesta mejor que una relación demasiado cercana con los chinos.

El ataque fronterizo masivo de China luego de la intervención vietnamita en Kampuchea causó un gran daño económico, pero no apartó a Hanoi de su política respecto a Indochina.¹⁶ No obstante, luego de ese ataque Hanoi hizo la concesión final, garantizando a los soviéticos el uso de la bahía Cam Ranh. Sin embargo, a nivel diplomático internacional, China ha ganado ampliamente la batalla contra Vietnam, en parte debido al papel tan importante que juega en la política mundial, en comparación con el limitado papel regional de Vietnam.

La política china de “desangrar a Vietnam” y de mantener viva la resistencia antivietnamita ha sido apoyada —aunque por debajo de cuerda— por los norteamericanos, quienes al establecer relaciones sólo con Beijing, impidieron a Hanoi un reequilibrio tanto de su dependencia de la Unión Soviética como de su confrontación con los chinos.¹⁷ Los países de la ANSEA también han respaldado las iniciativas chinas, y el conflicto kampucheano le ha proporcionado a Beijing relaciones de cooperación muy estrechas con Tailandia.¹⁸ Así, China ha sido efectivamente capaz de aislar a Vietnam dentro de la arena

¹⁶ Aún más, al atacar a Vietnam, China ayudó sin querer a que los líderes vietnamitas manejaran mejor la situación. Si se hubiera tratado tan sólo de una incursión vietnamita en Kampuchea, con la correspondiente contraofensiva de la guerrilla, pero sin el elemento de la “gran amenaza extranjera” que añadió la guerra en el límite con China, a Hanoi le habría sido más difícil mantener el apoyo interno y externo.

¹⁷ Respecto de un análisis del “trauma Vietnam” en la política exterior de Estados Unidos y sus efectos sobre la normalización de las relaciones con Vietnam: Paul Joseph, *Cracks in the Empire*, Boston, South End Press, 1981; Michael Klare, *Beyond the “Vietnam Syndrome”*, Washington, Institute for Policy Studies, 1981; Joseph J. Zasloff y MacAlister Brown, *Communist Indochina and the U.S. Foreign Policy: Postwar Realities*, Boulder, Westview Press, 1978, y Richard Nixon, *No More Vietnams*, Londres, W. H. Allen, 1986.

¹⁸ Para las reacciones de la ANSEA ante la invasión vietnamita de Kampuchea: Nayan Chanda, “Seeking the Path to Peace”, en *Vietnamese in Kampuchea. How to Get Them Out* (tema de la portada), *Far Eastern Economic Review*, 19-25 de diciembre de 1980, pp. 28-37; Derek Davies, “Caught in History’s Vice”, en *Bleeding Vietnam White* (tema de la portada), *Far Eastern Economic Review*, 25-31 de diciembre

internacional y de impedir el reconocimiento del nuevo régimen de Kampuchea.

Vietnam se equiparó ideológicamente con estos conflictos declarando que China tenía un liderazgo reaccionario, “lleno de ambiciones hegemónicas” y desleal al socialismo. Pol Pot y su banda también fueron declarados traidores a la revolución y a la solidaridad internacional y fueron condenados como déspotas asesinos.¹⁹

Ante todos estos acontecimientos, la política exterior de Vietnam sufrió un cambio dramático respecto de sus planteos de 1975 de relaciones iguales con las potencias socialistas, y entró en una nueva época en la que las relaciones de cooperación y amistad con la URSS —llevadas al nivel de una alianza casi militar— se transformaron en la “piedra angular” de sus relaciones exteriores a partir de 1978. China, por otro lado, es desde entonces considerada el enemigo principal del pueblo vietnamita, enemigo que en la actualidad lleva a cabo una “guerra de sabotaje multifacética” contra Vietnam.²⁰

Gracias a su alianza con Vietnam, la URSS ha mejorado grandemente su influencia en una región del mundo donde tradicionalmente no tenía casi ninguna. Más allá de la discusión acerca de si Cam Ranh es una verdadera “base” o una “infraestructura”, Moscú se percibe ahora con una mayor capacidad estratégica en Asia y en el Pacífico, y con la posibilidad de ejercer influencia en Indochina.

de 1981, pp. 17-21; “Khmer Lodestone”, en *Asia 1981 Yearbook*, pp. 8-17, y William S. Turley y Jeffrey Race, “The Third Indochina War”, *Foreign Policy*, núm. 38, pp. 92-116.

¹⁹ *Kampuchea Dossier II*, Hanoi, Vietnam Courier, 1978, pp. 113-122.

²⁰ Hasta el ataque chino de 1979, los vietnamitas mantuvieron una propaganda oficial de relaciones iguales con los países socialistas. En el Quinto Congreso del Partido de 1982, se afirmó claramente que la “solidaridad y la cooperación total” con la Unión Soviética son la “clave” de la política exterior de Vietnam, y que tal relación habría de desarrollarse “como una cuestión de principio, de estrategia y de sentimiento revolucionario”, siendo Moscú “el aliado más poderoso y firme de Vietnam”: “Vietnam”, en *Asia 1983 Yearbook*, p. 273. Esta política se reafirmó en el VI Congreso del Partido de 1986, concediéndosele sólo a las “relaciones especiales” con Laos y Kampuchea una prioridad más elevada dentro de las cuestiones exteriores de Vietnam. Véase: Nayan Chanda, “Not Soft on Cambodia. Hanoi's Hardline foreign policy stance to continue”, *Far Eastern Economic Review*, 1º de enero de 1987, p.11.

La “amenaza Kampu-china”

Algún grado de conflicto entre el liderazgo del Khmer Rojo y los vietnamitas era muy comprensible, dadas las numerosas quejas que tenían los Khmer contra Vietnam, pero no así la confrontación violenta que tuvieron Hanoi y Phnom Penh, muy poco después de terminada la guerra de Vietnam.

Es un hecho histórico que los vietnamitas habían tenido un papel expansionista, de vanguardia, en Indochina, y que Saigón se construyó sobre una tierra que alguna vez perteneció al Reino Khmer. Los viet y los tai han sido las amenazas étnicas tradicionales de los lao y los khmer, menos numerosos. Pero en el proceso de descolonización, las experiencias de Laos y Kampuchea comenzaron a divergir, lo que explica en parte por qué, después de 1975, la reacción en Vientiane y en Phnom Penh hacia el liderazgo de Hanoi ha sido tan distinta.

La base principal de los intereses y las políticas de Hanoi en Indochina ha sido la de las prioridades nacionales vietnamitas y no la de la creación de una “federación”.²¹

El papel geopolítico de Laos y Kampuchea estuvo siempre en conflicto con lo que los vietnamitas percibían como un grado muy bajo de potencial revolucionario en esos países. Los requerimientos estratégicos y militares del movimiento de resistencia exigían el establecimiento de una alianza indochina para la lucha común antiimperialista. Pero los vietnamitas impusieron sus intereses nacionales y subordinaron las otras luchas de Indochina a la suya. Ellos presentaron la liberación de Vietnam como la prioridad básica de la revolución

²¹ Esta “Federación Indochina” se presenta a veces como la fuente de los designios expansionistas de Vietnam. Pero fue una creación francesa, cuya estructura se incorporó más tarde al PCI orientado hacia el Comintern (véase nota 5). En 1941, Ho Chi Minh creó un Frente de Liberación Vietnamita y no un “Frente Indochino”: Huynh Kim Khanh, *Vietnamese...*, op. cit., pp. 262-263. En 1951, el PCI, por la insistencia de Vietnam, dio origen a tres partidos comunistas separados. Luego de la Conferencia de Ginebra de 1954, que reconoció la independencia de los tres países de Indochina (con Vietnam dividido), la cuestión de la “Federación Indochina” pasó a la historia, “y nunca más se volvió a plantear”. Así, el señalamiento vietnamita del alegato de Pol Pot acerca de una llamada Federación Indochina dominada por Vietnam, “con un solo Partido y Estado y un Pueblo, carece por completo de fundamentos”: *Kampuchea Dossier I*, Hanoi, Vietnam Courier, 1978, pp. 97-99, 115-118.

indochina, y exigieron el liderazgo estratégico e ideológico del movimiento comunista indochino, imponiendo su tutelaje y ofreciendo su ayuda.

Más que sobre cualquier ambición "imperial", el problema central entre Pol Pot y Hanoi descansa en este papel secundario que Vietnam confirió a las guerras revolucionarias de sus vecinos. A comienzos de los sesenta, un grupo de comunistas Khmer —no cercanos a Hanoi— rechazó las exigencias de supremacía de los vietnamitas y percibió una "contradicción fundamental" entre las revoluciones vietnamita y kampucheana, lo que luego de las victorias de 1975 habría de desembocar en una confrontación directa.²²

Para los laosianos, cuya evolución revolucionaria y el sostén de la misma había dependido fuertemente de los vietnamitas, ha sido mucho más fácil adaptarse a la prioridad de los intereses vietnamitas sobre Indochina. Después de todo, la alianza con Vietnam ha dado buenos dividiendos y el Pathet Lao obtuvo el poder total en 1975. Esto no quiere decir que la "relación especial" con Vietnam —que los laosianos reconocieron, como una decisión y por interés propio, en el Tratado de Amistad y Cooperación de 1977— carezca de problemas. El nacionalismo profundo no es una característica tan sólo de Vietnam sino de todos los países de Indochina, y Hanoi sabe que su posición de dominio está limitada por la susceptibilidad nacional de Laos. Pero en lo que respecta a la seguridad nacional, las tropas vietnamitas son consideradas como una necesidad "real politik" por el liderazgo laosiano. Lo mismo se aplica a la cooperación económica con Vietnam y el campo socialista.²³

²² Muchas veces los comunistas Khmer se sintieron "traicionados" por Hanoi: en 1954, cuando no obtuvieron ninguna base territorial; con las buenas relaciones de Hanoi con Sihanouk durante el gobierno de éste, y más tarde durante su exilio en China; en 1973, con el tratado de paz separado de Vietnam con Estados Unidos. Para un análisis detallado de las relaciones de Hanoi con los revolucionarios kampucheanos, véase: Gareth Porter, "Vietnamese Communist Policy towards Kampuchea, 1930-1970", en David Chandler y Ben Kiernan (eds.), *Revolution and its Aftermath in Kampuchea: Eighth Essays*, New Haven, Yale University Southeast Asian Studies, 1983, pp. 57-98.

²³ Para un buen análisis de la situación particular de Laos en Indochina y sus nexos especiales con Vietnam: "Laos: the Eclipse of 'Neutralist' Communism", en

Con seguridad, Vietnam debe haber querido desarrollar con Kampuchea Democrática una relación similar de “hermano mayor-hermano menor”, a fin de que el caso laosiano, y no la experiencia del Khmer Rojo, se tomara como el modelo de lo que Vietnam quiere lograr en Indochina.

Existen dos razones principales para la atmósfera de “solidaridad” o sistema de alianzas que Vietnam busca en Indochina: la seguridad y el potencial económico.²⁴ Ninguna de esas dos razones debería ser difícil de aceptar, pues son similares a las de otros países que han establecido relaciones de seguridad y económicas cercanas.

De esta manera, más que tratar de encontrar en Vietnam deseos expansionistas —con lo que supuestamente avizora anexionarse, colonizar y “tragarse” Indochina— donde parece encontrarse la raíz de los problemas es en el extremismo violento del Khmer Rojo.

La terquedad de Pol Pot condujo a una profecía que se autocumplió. Sus miedos excesivos y paranoides de ser dominado por Vietnam, sobre la base de una perspectiva racista, lo indujeron a adoptar una política de agresividad militar y de hostilidad propagandística que produjo el efecto que supuestamente quería evitar: la intervención de Vietnam en los asuntos internos de Kampuchea.

Los esfuerzos vietnamitas por negociar los problemas de la demarcación de las fronteras fueron inútiles. El Khmer Rojo exigía la restauración de la grandeza Khmer de los antiquísimos días de Angkor. En 1977 comenzaron las penetraciones en la frontera y los ataques brutales a las aldeas vietnamitas.²⁵

Grant Evans y Kelvin Rowley, *Red Brotherhood at War. Indochina since the Fall of Saigon*, Londres, Verso, 1984, pp. 63-83; Carlyle A. Thayer, “Laos and Vietnam: The Anatomy of a ‘Special Relationship’”, en Martin Stuart-Fox (ed.), *Contemporary Laos*, Santa Lucia, University of Queensland Press, 1982, pp. 245-273, y Joseph Zasloff, *Apprentice Revolutionaries. The Communist Movement in Laos, 1930-1985*, Stanford, Hoover Institution Press, 1986.

²⁴ Nayan Chanda, *Brother Enemy...*, *op. cit.*, p. 407. Para la percepción vietnamita de la necesidad de una “alianza militante” entre los países de Indochina, véase: Institute of International Relations, *The Vietnamese*, *op. cit.*, pp. 63-65 y 127-132.

²⁵ Para algunas descripciones detalladas del régimen del Khmer Rojo y de sus expresiones de antivietnamismo: Ben Kiernan, *How Pol Pot Came to Power*, Londres, Verso, 1985; Martin Stuart-Fox, *The Murderous Revolution, Life and Death in Pol Pot's Kampuchea*, Chippendale, NSW., Alternative Publishing Cooperative Limi-

La manifestación chauvinista, belicosa, racista del nacionalismo kampucheano durante el breve periodo en el poder del Khmer Rojo, con su fuerte matiz antivietnamita, iba completamente en el sentido contrario del espíritu de “solidaridad indochina”, tan importante para Hanoi. La cooperación que recibió Pol Pot de China constituyó una combinación muy amenazadora desde la percepción de la seguridad para Hanoi. La amenaza “kampu-china” podía asediar a Vietnam y poner seriamente en peligro su soberanía e integridad.

Además, el Khmer Rojo también difería ampliamente de los vietnamitas en su consideración de la URSS. En contraste con la larga amistad y las semejanzas ideológicas entre Hanoi y Moscú, el Khmer Rojo detestaba a los soviéticos, quienes nunca habían estado abiertamente con él y habían mantenido buenas relaciones con Sihanouk y Lon Nol, y siempre habían tomado primero en cuenta las necesidades de Vietnam en sus relaciones con Indochina. Estas diferencias llevaron a un gran acercamiento entre Pol Pot y los chinos, los cuales nunca habían sido considerados históricamente como enemigos por el Khmer, en una época en que Hanoi estaba teniendo cada vez más conflictos con Beijing.²⁶

Con la decisión de responder a las nuevas amenazas a su seguridad con una fuerte contraofensiva militar, los líderes vietnamitas buscaban resolver la desviación kampucheano respecto de la solidaridad indochina eliminando al Khmer Rojo, y al hacerlo, debilitando la capacidad de China para antagonizar con Vietnam.

Ahora resulta más o menos claro —casi una década después de los acontecimientos de 1978-1979— que los líderes vietnamitas deben haber considerado que iban a poder retirarse de Kampuchea en un tiempo relativamente corto. Pero este plan implicaba la pacificación de Kampuchea y la disminución de la amenaza china. Militarmente, la supervivencia del Khmer Rojo con la ayuda de China ha conducido a una guerra de gue-

ted, 1985; Serge Thion y Ben Kiernan, *Khmer Rouges!*, Paris, Hallier-Albin Michel, 1981. Para el punto de vista vietnamita: *Kampuchea Dossier I, II, III*, Hanoi, Vietnam Courier, 1978.

²⁶ Nayan Chanda, *Brother Enemy*, op. cit., pp. 17-18, 98-109.

trillas prolongada. Los efectos devastadores de la guerra en la frontera china y la tenacidad de las hostilidades de Beijing, fueron más de lo que podía esperarse.

Quizás los vietnamitas inicialmente sólo querían “liberar” algunas zonas de Kampuchea para dar un marco de apoyo al Frente de Salvación listo para enfrentar a Pol Pot, y no luchar abiertamente con su ejército. Sin embargo, en una de esas curiosas recurrencias históricas, al igual que lo sucedido con el ejército de Vietnam del Sur en 1975, el Khmer Rojo se desbandó y no presentó ninguna reacción fuerte ante el avance vietnamita. Una vez más, como en 1975, Hanoi tenía de pronto el problema en sus manos y tenía que vérselas con él. La situación que dejó el Khmer Rojo era tan caótica, con una población traumatizada que hacía frente a la hambruna, que los vietnamitas no pudieron menos que implicarse profundamente en ella. Las evidencias revelan que inicialmente los vietnamitas fueron recibidos como auténticos “liberadores” por la población Khmer. Su presencia se necesitaba no sólo para impedir el regreso del temido Khmer Rojo, sino también para establecer las bases de la reorganización de la vida del pueblo kampucheano.²⁷

En verdad, el precio que Vietnam ha tenido que pagar por la alternativa militar que escogió en Kampuchea ha sido muy alto, tanto en términos políticos como económicos. La “cuestión kampucheana” ha implicado para la RSV el aislamiento y la condena internacionales, y ha afectado su política exterior global más que ninguna otra situación. Desde 1979, el deseo de obtener reconocimiento y comprensión respecto de la situación kampucheana se ha transformado “en la preocupación prioritaria más elevada de la política exterior de Vietnam”.²⁸ Las relaciones exteriores de Vietnam se han reducido casi por completo a la comunidad socialista conducida por los soviéticos, más algunos países amigos como India, Argelia e Indonesia.

A pesar de su elevado costo, los vietnamitas no parecían tener muchas alternativas más que la drástica autodefensa para enfrentar las amenazas de seguridad. La fuerza militar fue el

²⁷ *Ibid.*, pp. 346-348, 369-372.

²⁸ *Ibid.*, p. 376.

último recurso, cuando habían fracasado todas las negociaciones y China había manifestado sin ninguna ambigüedad su apoyo total a Pol Pot en la guerra con Vietnam.²⁹ La segunda justificación que dio después Vietnam respecto de sus incursiones en Kampuchea fue que la gente común, los cuadros y los soldados que escapaban de la opresión del Khmer Rojo le habían solicitado su ayuda. Los vietnamitas habían cumplido por lo tanto no sólo con su “tarea nacional” de defender Vietnam, sino también con sus “deberes internacionales” de salvar al pueblo kampucheano del genocidio y al socialismo kampucheano de las manos seudorevolucionarias.³⁰

Vietnam era uno de los países que estaba mejor informado acerca de lo que estaba pasando en Kampuchea, pero la justificación “humanitaria” no hubiera sido suficiente como para derrocar un régimen. Seguramente si Pol Pot no hubiera adoptado una agresiva política antivietnamita —aun volviéndose más prochino que provietnamita, y sin importar sus excesos internos—, Hanoi no habría recurrido a la ofensiva militar para derrocar un gobierno que permanecía dentro de los límites de la “solidaridad indochina”.

La situación actual

¿Cuáles han sido los principales procesos de desarrollo desde los trágicos años de 1978-1979? Éstos pueden encontrarse en tres niveles: la correlación de fuerzas regional; las oscilaciones del “triángulo estratégico” y la situación interna de Vietnam.

Desde la perspectiva regional, hoy más que nunca el Sudeste asiático está dividido en dos frentes opositores. La diplomacia exitosa de la ANSEA en las Naciones Unidas, donde promovió una conferencia sobre “la gente de los botes” (1979) y otra sobre Kampuchea (1981), ha ayudado a Kampuchea Democrática a preservar su representación diplomática. De manera similar, ya desde 1980 la política exterior de Indochina ha sido coordinada y presentada, como una sola voz, a través de los laosianos.

²⁹ *The Vietnam-Kampuchea Conflict, op. cit.*, pp. 14-23.

³⁰ Institute of International Relations, *The Vietnamese, op. cit.*, pp. 64-65.

La competencia ANSEA-Indochina, con sus respectivos apoyos chino y soviético, ha terminado en un callejón sin salida. El cambio principal ha sido una ampliación de la resistencia antivietnamita con la creación, en 1982, de la Coalición Gubernamental de Kampuchea Democrática, que incluye a los seguidores de Sihanouk y Son Sann. En el campo de batalla, ninguna de las facciones ha sido capaz de alcanzar una victoria decisiva. Desde las ofensivas vietnamitas de 1984-1985, las bases de resistencia se han debilitado, pero el Khmer Rojo ahora está operando a mayor profundidad dentro del territorio de Kampuchea y aún es capaz de mantener una influencia desestabilizadora.³¹

Los movimientos recientes dentro del contexto de las grandes potencias internacionales podrían tener un impacto sobre estos procesos. El cambio de liderazgo en la URSS, con el surgimiento en 1984 de Gorbachov como un líder de "nuevo estilo", ha afectado las políticas interna y externa soviéticas. La URSS está ahora tratando de lograr una disminución de las tensiones internacionales y de la carrera armamentista, a fin de concentrarse más en su problemática situación interna y en relaciones más expandidas dentro de la región Asia/Pacífico.³²

La principal ofensiva política de las "iniciativas de paz" de Gorbachov, presentadas en julio de 1986 en Vladivostok, estuvo orientada hacia China. Gorbachov ofreció concesiones en dos (las tropas en Mongolia y Afganistán y la demarcación

³¹ Esta coalición siempre ha sido "floja" debido a las enemistades internas entre sus miembros. En mayo de 1987, Sihanouk, presidente de la Coalición Gubernamental, anunció que se iba a tomar un año de "permiso de ausencia" de su cargo, un acontecimiento que podría conducir a desarrollos internos de la situación de Kampuchea. Véase: Rodney Tasker, "A Cambodia surfeit. ASEAN is still active but no longer optimistic", *Far Eastern Economic Review*, 11 de junio de 1987, p. 26. Para más información respecto de la resistencia antivietnamita y las implicaciones de la ANSEA: Pao-Ming-Chang, "Beijing vs Hanoi: The Diplomacy over Kampuchea", *Asian Survey*, vol. XXIII, núm. 5, mayo de 1983, pp. 598-618; Justus M. Van Der Kroef, "Kampuchea: Protracted Conflict, Suspended Compromise", *Asian Survey*, vol. XXIV, núm. 3, marzo de 1984, pp. 314-334, y Robert Shaplen, "A Reporter at Large. The Captivity of Cambodia", *The New Yorker*, 5 de mayo de 1986, pp. 66-105.

³² Véase: Richard Pipes, "Can the Soviet Union Reform?", *Foreign Affairs*, otoño de 1984, pp. 47-61; Sidney I. Ploss, "A New Soviet Era?", *Foreign Policy*, núm. 62, primavera de 1986, pp. 46-60, y Richard Nations, "In a break with the past Gorbachev revamps Asia policy. Moscow's new Tack", *Far Eastern Economic Review*, 14 de agosto de 1986, pp. 30-34.

de las fronteras) de los "tres obstáculos" que los chinos han puesto frente a la normalización de las relaciones con Moscú. Respecto del "obstáculo kampucheano", Gorbachov ha reconocido realistamente que la solución dependía de las negociaciones sino-vietnamitas, y que el "nacionalismo Khmer" exigía la remoción de las tropas vietnamitas.

Aun cuando las conversaciones bilaterales continúan, China ha desvalorizado estas iniciativas, considerándolas sin importancia para la mejora de las relaciones sino-soviéticas, y no ha demostrado ningún deseo de resolver en Kampuchea un conflicto que drena los recursos soviéticos y vietnamitas y mantiene aislado a Vietnam.³³ Al igual que China, Washington ha señalado a Vietnam que considera la salida de sus tropas de Kampuchea como una condición previa para normalizar las relaciones. Recientemente, Estados Unidos ha comenzado a dar más apoyo a los grupos no comunistas que al Khmer Rojo, pero no parece dispuesto a tener un papel protagonista en la solución de la crisis indochina.³⁴

Vietnam ha dado su apoyo a las iniciativas soviéticas, incluyendo las de mejores relaciones con China. El régimen de Heng Samrin también está tratando de acrecentar el diálogo entre la ANSEA e Indochina, y entre los partidos khmer en contienda.³⁵

La URSS ha reafirmado su asistencia continua a Vietnam, pero ha exigido que Hanoi avance en sus planes de liberalización económica y de un mejor manejo de la ayuda económica soviética. De igual manera, aparte de mostrar su solidaridad, Moscú no quiere sacrificar sus infraestructuras estratégicas en

³³ Véase: Gary Klintworth, "Mr Gorbachev's China Diplomacy", trabajo presentado en el Simposio Gorbachev's Vladivostok Initiative: New Directions in Asia and the Pacific, organizado por el University College, Universidad de New South Wales, ADFA, Camberra, 20 de marzo de 1987, pp. 1-20.

³⁴ Nayan Chanda, *Brother Enemy*, *op. cit.*, pp. 401-403.

³⁵ Luego de algunas preocupaciones iniciales acerca de los efectos de una mejora de las relaciones sino-soviéticas, y acerca de la nueva aceptación de Moscú de la discusión de "asuntos del Tercer Mundo", Hanoi dio su respaldo a las propuestas de Gorbachov y parece más dispuesto a aceptar una actitud flexible hacia el problema kampucheano. Véase: Nayan Chanda, "Weather eye on Moscow. Hanoi recalls that it can't be pushed around", *Far Eastern Economic Review*, 23 de octubre de 1986, p. 24; y Carlyle A. Thayer, "Indochinese Reactions to Gorbachev's Vladivostok Initiatives", trabajo presentado en el simposio ya mencionado, pp. 3-9.

Vietnam, pero necesita reducir el peso de los conflictos de Afganistán y Kampuchea, que afectan sus relaciones con China y la región Asia/Pacífico.³⁶

La necesidad urgente de mejorar el desempeño interno de Vietnam quedó claramente reflejada en el VI Congreso del Partido llevado a cabo en Hanoi en diciembre de 1986. Aunque no se anunciaron cambios drásticos de política, este Congreso marca un importante desarrollo y el surgimiento de un periodo de "maduración" en la vida política vietnamita. Los principales aspectos fueron la "regularización" del proceso político; la transferencia generacional continuada del poder y la "renovación" de las actividades del Partido y del Estado, en especial del "pensamiento económico". Se ha dado un apoyo renovado al proceso de liberalización económica, lo que señala la prioridad económica presente y futura que se ha concedido a la producción agrícola, a los bienes de consumo y a las exportaciones.

Respecto de la política exterior, no se anunciaron modificaciones significativas, y la relación con la URSS, Laos y Kampuchea siguió siendo la "piedra angular". Sin embargo, Hanoi reafirmó su deseo de establecer mejores relaciones con los miembros del COMECON y con algunos países capitalistas como Suecia, Francia, Australia y Japón. En el caso de China, Vietnam reiteró su oferta de negociación, a fin de normalizar sus relaciones bilaterales.³⁷ Hanoi está revelando una comprensión más realista del hecho de que no puede sostener su predominio en Indochina al precio de la ocupación militar y la privación económica, y también de que cada vez quiere más la resolución del conflicto con Kampuchea, la restauración de la paz con China y la obtención de ayuda y reconocimiento por parte de Estados Unidos y Occidente.

Luego del VI Congreso del Partido han surgido algunas señales de la flexibilidad vietnamita hacia la resolución de sus principales problemas de política exterior. Parece haber mayor

³⁶ Gary Klintworth, *Vietnam's Withdrawal from Cambodia*, Canberra, The Strategic and Defence Studies Centre, ANU, Working paper Núm 117, enero de 1987, pp. 17-19.

³⁷ Carlyle A. Thayer, "Vietnam's VI Party Congress: An Overview", Singapur, *Contemporary Southeast Asia*, vol. 9, núm. 1, junio de 1987, pp. 12-18.

disponibilidad a aceptar alguna participación del Khmer Rojo en las negociaciones y algún tipo de arreglo resultante de las charlas de "reconciliación". También parece que se han alentado los contactos con Sihanouk y Son Sann, aun cuando éstos no se hayan disociado de la Coalición Gubernamental. Sin embargo, Vietnam aún insiste en que el Khmer Rojo debería dejar de existir como una organización política y militar. También parece haber habido un suavizamiento de las condiciones que Vietnam ha planteado para su retirada de tropas hacia 1990, y hace poco Hanoi señaló que ellos se irán, incluso si no se alcanzara un acuerdo internacional.³⁸

Pero sin las garantías internacionales que apacigüen los temores por la seguridad que tienen todas las partes envueltas en el conflicto, la retirada unilateral de Vietnam podría ser peligrosa y prolongar la guerra civil en Kampuchea. La animadversión de China hacia Vietnam y la permanencia del Khmer Rojo como una amenaza a la seguridad parecen ser ahora los obstáculos principales para la solución del conflicto kampucheano. La política antivietnamita de China, a pesar de sus triunfos, no ha alcanzado todas las metas que se proponía: ha empujado a Hanoi más cerca de Moscú; no ha erradicado la influencia vietnamita en Indochina y ha complicado las relaciones de Beijing con algunos de los países del Sudeste asiático que resienten la penetración cada vez mayor de China en la región. Por lo tanto, iría en el propio interés de China el reacomodo de la nueva importancia regional de Vietnam, para sus propias percepciones de seguridad y su estrategia global.

¿Cuál es, entonces, el balance de la primera década de la política exterior del Vietnam reunificado? Es muy ambiguo. La política exterior tiene dos instrumentos principales: el "duro" de la presión militar, y el "blando" de la diplomacia. Vietnam, sin lugar a dudas, ha demostrado repetidas veces sus talentos militares, pero en el frente político ha sido derrotado en sus esfuerzos por prevenir el aislamiento y la reprobación. Y Vietnam no será capaz de alcanzar éxito económico a menos

³⁸ Carlyle A. Thayer, "Indochinese Reactions...", *op. cit.*, pp. 15-17.

que no sea resuelta la "cuestión kampuchean" y que sus recursos se puedan enfocar hacia el desarrollo.

La política exterior de Vietnam tiene que coordinar de manera más equilibrada sus necesidades económicas, políticas y de seguridad. Los logros diplomáticos más grandes de la RSV están todos concentrados en el área socialista. Tratados de amistad y cooperación similares a los realizados con Moscú, Vientiane y Phnom Penh se han firmado con Alemania del Este, Bulgaria, Checoslovaquia y Cuba. Tampoco las relaciones económicas de Vietnam se han diversificado mucho y están ampliamente absorbidas dentro del COMECON. La cooperación con los países capitalistas sigue siendo muy limitada e incluso el Fondo Monetario Internacional dejó recientemente de prestar a Vietnam a causa de los problemas de pago.³⁹

La política exterior de la RSV ha puesto de manifiesto algunos fallos. Quizás a causa de las exigencias de un liderazgo colectivo en transición, la complejidad creciente del Vietnam reunificado se ha caracterizado por una falta de definición y cambios de política. La naturaleza de alguna manera evasiva de la diplomacia de Hanoi también ha provocado desconfianza acerca de las intenciones de Vietnam. Podría ser beneficioso para Vietnam que también "renovara" su estilo diplomático, y que adoptara una actitud más abierta y franca en sus manejos internacionales, a fin de superar su aislamiento y ampliar sus relaciones exteriores.

Resulta irónico que las dos estrategias de política exterior logradas con mayor éxito hayan sido las que le acarrearón más críticas a Vietnam: sus relaciones con la URSS y con Indochina.

Para muchos países, Vietnam perdió su "independencia" al aceptar un Tratado de Cooperación con Moscú. Pero a los ojos de los vietnamitas, esto le ayudó a defender su soberanía frente al enemigo principal, los chinos, y de esa manera la relación con los soviéticos no se percibe esencialmente como algo que va en detrimento de la independencia de Vietnam, sino

³⁹ Para más detalles sobre los problemas económicos y las perspectivas de Vietnam: Tan Teng Lang, *Economic Debates in Vietnam, Issues and Problems in Reconstruction and Development* (1975-84), Singapur, Institute of Southeast Asian Studies, 1985, y Tetsusaburu Kimura, "Vietnam— Ten Years of Economic Struggle", *Asian Survey*, vol. XXVI, núm. 10, octubre de 1986, pp. 1039-1055.

como una política basada en sus intereses nacionales y beneficiosa para su desarrollo económico. Sin embargo, en sus relaciones con la URSS, Vietnam refleja sus dilemas internos. No hay "solidaridad internacional" alguna que pueda obscurecer el hecho de su dependencia económica. Vietnam es uno de los países económicamente más débiles del COMECON y sólo puede pagar el apoyo que recibe con sus recursos primarios, incluyendo trabajadores. Sin embargo, Vietnam está en segundo lugar sólo respecto de la URSS en cuanto a población y capacidad militar.⁴⁰

Respecto de Indochina, la pregunta principal es si la supremacía de Vietnam es inevitable. En más de un sentido, así es. Desde el punto de vista de la demografía, de la organización política, de la fuerza militar e, incluso, en términos económicos, Vietnam es evidentemente el país más desarrollado de los países de Indochina. Este solo hecho facilita su dominio.

Pero la presencia militar de Vietnam en Indochina no necesariamente tiene que ser una de las manifestaciones de su supremacía. Esta presencia ha sido estimulada por la inestabilidad permanente y los problemas de seguridad de la región. Y Hanoi sabe muy bien que mientras más permanezcan sus tropas en Kampuchea, más resentimientos nacionalistas surgirán.

A pesar de que el costo internacional ha sido muy alto, Vietnam parece haber obtenido una posición excepcional en la comunidad socialista. Está emergiendo como el único país socialista que ha sido capaz de crear su propia "mini-esfera"

⁴⁰ Al igual que toda relación, la alianza soviético-vietnamita tiene sus problemas. Parece haber dos áreas principales de fricción: una "internacionalista", cuando Hanoi se siente avasallado en sus prerrogativas en Indochina a causa de la competencia desigual de Moscú; y una en el área económica, donde ambos lados tienen quejas el uno hacia al otro. Los soviéticos reprochan a Vietnam "la malversación de fondos, la baja productividad, una mala gestión, el despilfarro, y los robos a pequeña escala", y están exigiendo una mayor participación en la planificación vietnamita, más exportaciones de bienes de consumo y de comida y más trabajadores para el Lejano Oriente soviético. Vietnam se queja de "la planificación irreal, de los suministros inadecuados y de materiales inútiles o de mala calidad". Véase: Nayan Chanda, "Soulmates dissonance. Gorbachev and Linh differ slightly on Cambodia", *Far Eastern Economic Review*, 11 de junio de 1987, pp. 24 y 26.

de influencia en su vecindad, transformándose en un subcentro de influencia socialista. Vietnam ha llevado sus justificaciones para esta alianza indochina al nivel de una "ley de supervivencia" y será muy difícil cambiar esta perspectiva.

No todos los problemas de Vietnam han sido creados internamente. Tampoco su solución puede depender sólo de las iniciativas vietnamitas. El ingrediente más importante para mejorar la compleja situación vietnamita e indochina es la paz. El pueblo indochino ya ha tenido una cuota más que suficiente de sufrimientos humanos. En un análisis final, es en beneficio de todos los pueblos del Sudeste asiático que se debería alentar y propiciar una solución internacional negociada de las tensiones de seguridad en la región.

Traducción del inglés:
MARIELA ÁLVAREZ